

EL PRONOMBRE *SE* Y SU TRADUCCIÓN EN CHINO

常福良

Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing

juanchang@163.com

Compendio

El pronombre reflexivo español se no existe en chino, de modo que sus usos y traducción frecuentemente resultan muy difíciles para los hablantes de este idioma. El artículo trata de revelar los diversos usos y valores de esa partícula gramatical y, sobre base de los mismos, abordar su versión en chino.

Palabras clave

se, reflexivo, complemento, traducción

Introducción

Los párrafos que se dan a continuación son fin de tres novelas:

- ♦ Y [Martín Salcedo] abandonó el camino de la revuelta armada.
Florentino, que no llevaba ninguno [ningún camino] determinado, siguió solo y *se perdió* en las desiertas lejanías de la sabana...
Y penetró en la leyenda. Tiempo después llegó a *El Aposento* la noticia.
– A Florentino *se lo llevó* el Diablo. (Rómulo Gallegos, *Cantaclaro*)
- ♦ El vagabundo, mientras los ve venir, y pasar, y marchar, piensa en los niños que viven de milagro, en los flacos chavales gitanos que, cuando lleguen a hombres, si Dios les deja, a lo mejor *se hacen* ricos con el tratillo, o con el cante, o con la muleta, y *se compran* un veguero los días de feria, y un diente de oro, y un terno clarito, y un reloj de plata, y una sortija con una piedra verde. Y son felices porque, a lo mejor, un día salen hasta en los papeles. Y porque no *se acuerdan* de la fuente Valverde, trocha que pasaron dormidos, una mañana de sol, cuando eran muy pequeños... (Camilo José Cela, *Judíos, moros y cristianos*)
- ♦ – Brrr, qué frío, qué frío – *se estremece* Pochita – . Dónde están los fósforos, dónde la maldita vela, qué horrible vivir sin luz eléctrica. Panta, despierta, ya son las cinco. No sé por qué tienes que ir tú mismo a ver los desayunos de los soldados, maniático. Es muy temprano, *me muero* de frío. Ay, idiota, me arañaste otra vez con esa esclava, por qué no *te la quitas* en las noches. Te he dicho que son las cinco. Despierta, Panta. (Mario Vargas Llosa, *Pantaleón y las visitadoras*)

La citación de esas obras y autores la hemos hecho al azar, desde luego, no sin consideración de su contenido relativamente completo y tamaño más o menos adecuado al presente artículo. En los pasajes extraídos fácilmente se descubre que la partícula *se* es un elemento muy dinámico y goza de suma frecuencia en la construcción sintáctica española.

Sin dejar de ser demasiado atrevidos, nos permitimos hablar de un *se* en sentido estrecho y un *se* en sentido amplio. El primero representa a las terceras personas, tanto singulares como plurales,

mientras que el segundo, aparte de ésas, envuelve también las demás personas: *me, te, nos, os*. Quizá podemos decir que, cuando éstas cuatro personas cumplen funciones iguales que las de *se*, son variantes del mismo, o sea, *se* es una forma general o impersonal que representa a cualquiera de su género, lo que evidencian los diccionarios poniendo simplemente *abstenerse, bañarse* etc. Partiendo de este criterio, los pronombres *me* y *te* que hay en las últimas líneas de la cita 3 pueden contarse en el campo de *se*. Este trabajo se ocupa del *se* en sentido estricto.

La partícula *se* como pronombre átono carece de independencia, de modo que no puede figurarse sola en una frase, tiene que adherirse a algún verbo, lo que manifiesta que está al servicio del mismo, con calidad de acusativo o dativo. Por supuesto, de ninguna manera debemos menospreciarla, pues la alta frecuencia de su uso revela lo importante de su valor. Los verbos, debido a la compañía del *se*, casi siempre ostentan cierto matiz de significado, algunos incluso no se separan nunca de él en las construcciones.

El chino no cuenta con una partícula como el *se* español, por eso la aprehensión del matiz que añade al verbo y su versión al chino frecuentemente resulta difícil a los hablantes de esta lengua. La segunda parte de este texto trata de la traducción del *se* en chino.

1. Las funciones de *se*

1.1 *Se* como complemento directo del verbo (acusativo)

El *se*, cuando es complemento directo o indirecto del verbo, se llama pronombre reflexivo, y el verbo que lo lleva es bautizado verbo reflexivo. En esos casos, el *se* representa al sujeto, es decir, el agente es a la vez paciente de la acción. Si entre el sujeto y el verbo no figura otro objeto, el *se* juega el papel de complemento directo; y al darse otro objeto entre ellos, el *se* es complemento indirecto. He aquí unos ejemplos del primer caso:

1. Juan fue a *abrigarse*. Su camisa tenía un gran roto, casi encima del corazón.
(Ana María Matute, *Fiesta al noroeste*)
2. (...), pero no fue a casa de Pilar Ternera, sino a *confundirse* con el tumulto de la feria.
(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
3. Don Apolinar Moscote *se puso* pálido. (Ibid)

1.2 *Se* como complemento indirecto del verbo (dativo)

Como está dicho anteriormente, cuando el sujeto es al mismo tiempo complemento indirecto del verbo, se presenta el *se* para encarnarlo. Por ejemplo:

4. Acababa de *servirse* un vaso de agua y *se lo llevaba* a los labios, cuando, haciendo un gesto de sorpresa, echó atrás la cara y se quedó luego mirando fijamente el contenido del envase suspendido a la altura de sus ojos. (Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*)
5. La noche del sábado José Arcadio *se amarró* un trapo rojo en la cabeza y se fue con los gitanos. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

Sea el *se* complemento directo o indirecto del verbo, si hace falta recargarle el valor expresivo de coincidencia del sujeto y el complemento se recurre a las formas como *a + sí mismo / misma /*

mismos / mismas.¹ Por ejemplo:

6. De nuevo examinó el periódico de arriba abajo. “Bien, ¿es posible?”, se preguntaba a sí mismo. (Miguel Delibes, *Mi idolatrado hijo Sisi*)
7. Amaranta fingió aceptar la decisión y poco a poco se restableció de las calenturas, pero *se prometió a sí misma* que Rebeca se casaría solamente pasando por encima de su cadáver. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
8. Estuvo varios días como hechizado, *repitiéndose a sí mismo* en voz baja un sartal de asombrosas conjeturas, sin dar crédito a su propio entendimiento. (Ibid)

El español no permite la combinación en formas como *le lo / le la / le los / le las / les lo / les la / les los / les las*, en tales casos se emplea *se* en lugar de *le* o *les*. Por ejemplo:

9. Lo acompañaba una mujer de manos delicadas que separó una rosa y *se la puso* a la niña en el pelo. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
 10. Sir Francis Drake se daba al deporte de cazar caimanes a cañonazos, que luego hacía remendar y rellenar de paja para *llevárselos* a la reina Isabel. (Ibid)
- Como dativo, el *se* a veces hace cargo de dativo de interés. Por ejemplo:
11. Por fin, Reinaldo se apoderó de la cola del toro; con un solo movimiento *se la arrolló* en el puño, se tendió sobre el caballo, que saltó al sentir la espuela, (...) (Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)
 12. Su marido, un comerciante aragonés con quien tenía dos hijos, *se gastó* media tienda en medicinas y entretenimientos buscando la manera de aliviar sus terrores. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

1.3 Se y los verbos reflexivos

Los verbos reflexivos, que siempre son transitivos, expresan acciones que caen directamente en el sujeto, es decir, el sujeto también es objeto. Dentro de esta especie de construcciones el *se* en realidad no es más que complemento directo del verbo. Por ejemplo:

13. *Sentaron* a una gitana en un extremo de la ladea e instalaron el catalejo a la entrada de la carpa. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
- En este caso, la gitana como complemento directo recibe la acción (*sentar*) realizada por otra gente.
14. Los niños habían de recordar por el resto de su vida la augusta solemnidad con que su padre *se sentó* a la cabecera de la mesa, temblando de fiebre, (...) (Ibid)

Ahora el padre se pone sentado a sí mismo, o lo que es lo mismo, recibe la acción (*sentar*) efectuada por él mismo. Véase más ejemplos:

15. *Se incorporó* en la cama y aguzó el oído esperando volver a oír aquel grito triunfo.

¹ Desde luego, en lugar de *a* la preposición también puede ser otra conforme al caso. Por ejemplo: Cecilio iba encontrando en la vida del hogar, en su mujer, en su hijo, en las blancas reuniones con sus vecinos un atractivo jamás soñado y *se enfurecía contra sí mismo* por lo que estimaba una flaqueza y casi, casi una deserción. (Miguel Delibes, *Mi idolatrado hijo Sisi*)

De ser *con* la preposición, entonces se dice *consigo*.

(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)

16. (...), y después de clavar en Reinaldo una mirada hecha de dolor y de odio, [Ortigales] *se alejó* hasta el borde de la loma. (Ibid)

17. *Se levantó* y descorrió el cerrojo. (Ana María Matute, *Fiesta al noroeste*)

1.4 Se como constituyente de frases impersonales

Bien es conocida la estructura *se + verbo en tercera persona singular* como forma impersonal. En estas construcciones, el *se* no es, según Alarcos, ni complemento ni sujeto, sino más bien un signo de la impersonalidad. Pongamos como ejemplos:

18. Activa, menuda, severa, aquella mujer de nervios inquebrantables, a quien en ningún momento de su vida *se la oyó* cantar, parecía estar en todas partes desde el amanecer hasta muy entrada la noche, (...)

(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

19. Rebeca, al contrario de lo que pudo *esperarse*, era la más bella. (Ibid)

Cuando se trata de verbos reflexivos o pronominales, el *se* va con el verbo en tercera persona plural. Por ejemplo:

20. – Todavía no tenemos un muerto – dijo él –. Uno no es de ninguna parte mientras no tenga un muerto bajo la tierra.

Úrsula replicó, con una suave firmeza:

– Si es necesario que yo me muera para que *se queden* aquí, me muero. (Ibid)

1.5 Se como constituyente de la pasiva refleja

La pasiva refleja *se + verbo en tercera persona* (singular o plural según el número del sujeto paciente) se emplea más frecuentemente que otra especie de pasiva *ser + participio pasivo*. Se construye la expresión en forma activa del verbo con *se* como si la acción se la aplicara a sí mismo el sujeto paciente. Por ejemplo:

21. Pero, de súbito, su atención *se fijó* en un retrato que publicaba el periódico, (...)

(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)

22. Era éste el menor de los hijos de don Sebastián y *se había educado* en Caracas.

(Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*)

23. Era como si la casa *se hubiera llenado* de visitantes.

(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

24. Entonces el corazón *se le hinchó* de ira. Gritó y arrojó un zapato contra la puerta.

(Ana María Matute, *Fiesta al noroeste*)

Así en las oraciones de pasiva refleja como en las impersonales normalmente se desconoce el actor de la acción y se manifiesta principalmente la actividad, a veces se produce ambigüedad entre la construcción impersonal *se + verbo en tercera persona singular* y la construcción de pasiva refleja *se + verbo en tercera persona singular*, aunque en la mayoría de los casos se inclinan a juzgar las expresiones del estilo como pasiva refleja. Por ejemplo:

25. Y decidió ir en la tarde al pueblo a tomar parte en la coleada de toros que *se preparaba*, (...)

(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)

26. (...), que llegó el día en que la situación de emergencia se tuvo por cosa natural, y *se*

organizó la vida de tal modo que el trabajo recobró su ritmo.

(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

Pero piérdase cuidado, el contexto casi siempre ayuda a esclarecer la duda. Por ejemplo:

27. (...), el callejón donde *se adivinaba* el porvenir y *se interpretaban* los sueños, (...) (Ibid)

La estructura *verse* + *participio pasivo* es igualmente una forma de la voz pasiva, equivale a *ser* + *participio pasivo*. Por ejemplo:

28. Pocos días después, Ortigales *se vio precisado* a modificar el concepto en que tenía a América Peña: Reinaldo se había enamorado de ella.

(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)

29. (...), pero ella dio tales muestras de astucia e ingenio para procurarse la tierra, que Úrsula *se vio forzada* a emplear recursos más drásticos.

(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

30. Ésta (la exégesis) determinó que la retórica forense, que no se encontraba precisamente entonces en su apogeo, *se viera severamente constreñida* a ser un reflejo del exacerbado formalismo jurídico de la época.

(Jorge Ulises Carmona Tinoco, *Panorama breve sobre la retórica, su naturaleza y su evolución histórica*)

1.6 El se posesivo

Con bastante frecuencia el *se* pone en claro la calidad de poseedor del sujeto respecto al complemento directo del verbo, tiene valor de *su* / *sus*, que son pronombres posesivos de poca gracia.

31. Balbino *se manoteó los bigotes*, no para limpiárselos, sino como maquinalmente hacía cuando algo lo contrariaba. (Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*)

32. Entre ellas se contaban sus penas en voz baja, sin dejar de llorar, *enjugándose el llanto* con la punta del rebozo. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)

33. La molestaron tanto para que *se cortara el cabello* de lluvia que ya le daba a las pantorrillas, y para que *se hiciera moños* con peinetas y trenzas con lazos colorados, que simplemente *se rapó la cabeza* y les hizo pelucas a los santos.²

(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

1.7 Se de la reciprocidad

Emilio Alarcos Lloracha al tratar de los usos recíprocos señala:

Una oración como *Los dos amigos se separaron* puede referirse, conforme a la situación, a que “ambos se separaron de algo” o a que “se separaron el uno del otro”; el sentido de *se* resulta idéntico: coincidencia de lo designado por el sujeto con lo denotado por el objeto directo (o el indirecto en *Los dos amigos se dieron la mano*).³

² Al margen de estos valores generales de SE hay que mencionar aquel que aparece en las construcciones aparentemente reflexivas pero en las que la acción no es realizada por el sujeto propiamente, sino que es el sujeto quien ordena o solicita que la acción se realice. Valga como ejemplo de estas construcciones la frase: “Me he cortado el pelo” donde la acción no la realiza el “yo” sujeto sino el peluquero u otra persona encargada por mí. (Sara Robles Ávila, *Hacia una didáctica de los tipos de se en español*, ASELE. Actas X, 1999)

³ Emilio Alarcos Llorach, *Gramática de la lengua española*, P.207, Espasa Calpe, Madrid, 1994.

A continuación citamos más ejemplos de este valor de se:

34. *Se llevaban* mal mis padres; (...)

(Camilo José Cela, *La familia de Pascual Duarte*)

35. Dos moscas *se perseguían* en torno a ella y Juan Niño oía caer la cera derretida sobre la madera del suelo.

(Ana María Matute, *Fiesta al noroeste*)

1.8 Los verbos pronominales

Existe un grupo de verbos como *arrepentirse*, *quejarse*, *jactarse* en los que necesariamente aparece un pronombre que hace referencia personal al sujeto. Estos verbos son denominados por los gramáticos como Bello, Seco y Alarcos Llorach “verbos pronominales”. Vale la pena señalar que muchos de los verbos del estilo son intransitivos. Véase las siguientes oraciones:

36. Cuando se disponía a salir pensó llevar el revólver; pero, al cogerlo, *se arrepintió*.

(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)

37. El dolor la impedía llorar. Se quejó vagamente y apretó los ojos contra la almohada.

(Miguel Delibes, *Mi idolatrado hijo Sisí*)

Por otro parte, existen numerosos verbos caracterizados por la doble posibilidad de aparecer solos o en forma pronominal, por ejemplo, *acordar / acordarse*, *ocupar / ocuparse*, *burlar / burlarse*, *figurar / figurarse* etc. ¡Atención! La forma pronominal ofrece matiz de significado respecto a la forma normal del verbo; y si lleva algún objeto, éste va precedido de preposición, a saber, *verbo pronominal + preposición + objeto*. Por ejemplo:

38. Afuera, los campos *dormían* serenos en la callada dulzura de la noche; (...)

(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)

39. Aquel aroma brotaba de él mismo y enrojecía su cerebro y el interior de sus párpados.

Luego, sin saber cómo, *se durmió*. (Ana María Matute, *Fiesta al noroeste*)

En la oración 38 *dormían* expresa un estado, y en 39 *se durmió* significa entrar en sueño, es de carácter incoativo que denota el principio de una acción progresiva.

He aquí más ejemplos:

40. En la mañana del Domingo de Resurrección, Reinaldo hablaba con Lenzi cuando se presentó Ortigales, (...) (Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*) [Aquí *se presentó* es sinónimo de *apareció*.]

41. Ortigales *se quedó* viéndolo, con despecho rabioso, como si le humillara aquella jactancia. (Ibid) [Dentro de la paráfrasis *quedarse + gerundio* el verbo auxiliar tiene carácter incoativo.]

42. Tenía una perrilla perdiguera – la Chispa –, medio ruin, medio bravía, pero que se entendía muy bien conmigo; (...) (Camilo José Cela, *La familia de Pascual Duarte*) [*Entenderse con alguien* denota buena relación entre los dos.]

Obviamente es importante saber distinguir los significados entre las parejas como *acordar / acordarse*, *referir / referirse*, *decidir / decidirse*, *negar / negarse*, *salir / salirse*, *ir / irse*, *marchar / marcharse*, *entender / entenderse*, *callar / callarse*, *llevar / llevarse*...

Los gramáticos también identifican un valor enfático, afectivo o expresivo del *se* en verbos

como *comerse*, *tomarse*, *beberse* etc. Así señala Seco: “se trata de un complemento indirecto innecesario que sólo hace más expresiva la comunicación” (Seco, 1989: 117)⁴ Mírese las siguientes citas:

43. El pastor quedaba más alto, cortando pedacitos de pan. Uno lo daba al perro, y el otro *se lo comía*. Juan Niño se fue hacia él y *comió* también. (Ana María Matute, *Fiesta al noroeste*) [Compárese las dos partes en cursiva.]
44. La verdad es que las habitaciones no estaban muy limpias ni muy construidas, pero en realidad tampoco había para quejarse; se podía vivir, que es lo principal, a resguardo de las nubes de la navidad, y a buen resguardo –para lo que uno *se merecía*– de las asfixias de la Virgen de agosto.

(Camilo José Cela, *La familia de Pascual Duarte*)

1.9 Se y los verbos de afecto, emoción y juicio

Como pronombre reflexivo el *se* incrementado a los verbos que expresan sentimiento y juicio etc. denuncia que el ánimo o pensamiento viene desde el interior del sujeto, muchas veces como si fuera éste el culpable de esos fenómenos psicológicos.

Compárese las siguientes expresiones:

45. Al mismo tiempo, los propósitos de Reidaldo *alarmaron* a la familia.
(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)
46. Ana Josefa *se alarmó* sobre manera, y en la tarde del día siguiente estaba refiriéndoselo al padre Moreno, a quien llamara expresamente para pedirle consejos. (Ibid)
47. *Lamentó* haberlo hecho. (Miguel Delibes, *Mi idolatrado hijo Sisí*)
48. Por último, cansado de esperar, *se lamentó* ante Melquíades del fracaso de su iniciativa, (...)
(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

Esta especie de construcciones con *se* normalmente se estructuran en forma de *se* + verbo + *de...* Por ejemplo:

49. Reinaldo *se había enamorado de* ella.
(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)
50. Usted nunca *se equivoca*, Melquíades. No tiene esa mala costumbre.
(Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*)
51. No durmieron un minuto, pero al día siguiente se sentían tan descansados que *se olvidaron de* la mala noche.
(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

1.10 Se en las frases verbales

En muchas frases verbales el verbo auxiliar rige el pronombre reflexivo *se*, el cual denota que la acción expresada por el infinitivo corresponde a la voluntad del sujeto de la oración. Por ejemplo:

52. Cuando *se disponía a salir* pensó llevar el revólver; pero, al cogerlo, se arrepintió.
(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)
53. Reinaldo *se puso a leer* uno de los cuentos que insertaban en seguida. (Ibid)

4 Sara Robles Ávila, *Hacia una didáctica de los tipos de se en español*, ASELE. Actas X, 1999.

54. Durante varias semanas, José Arcadio Buendía *se dejó vencer* por la consternación.

(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

Por lo general este tipo de frases verbales se construyen por *se* + verbo auxiliar + preposición + infinitivo, en las cuales el verbo auxiliar casi pierde por completo su significado propio.

1.11 Se en las frases hechas o locuciones

El *se* participa a menudo en la construcción de frases hechas o locuciones, en las cuales difícilmente se explica el significado del mismo. Por ejemplo:

55. Oyó a Adela *entendérselas* con el pequeño Cecilio y entró en el dormitorio.

(Miguel Delibes, *Mi idolatrado hijo Sisí*)

56. Cuando *me daba por pescar* se me pasaban las horas tan sin sentirlas, que cuando tocaba a recoger los bártulos casi siempre era de noche; (...)

(Camilo José Cela, *La familia de Pascual Duarte*)

57. (...) y tú me dices en la oreja todas las porquerías que *se te ocurran*.

(Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

58. (...), pero todo el mundo se extrañaba de que fuera ya un hombre hecho y derecho y no *se le hubiera conocido* mujer. En realidad no la había tenido. (Ibid)

59. Ambos eran tan dóciles y serviciales que Úrsula *se hizo cargo de* ellos para que la ayudaran en los oficios domésticos. (Ibid)

60. – No *te las des* tanto de sabio, flaco – dijo Popeye–. (...)

(Mario Vargas Llosa, *Conversación en la catedral*)

1.12 El se superfluo

Ciertos verbos (Verbigracia, *caer / caerse, imaginar / imaginarse; mejorar / mejorarse*) usados en forma simple o pronominal, es decir con *se* o sin él, no ofrecen diferencia de significación, a menos que el uso pronominal se explique por razón estilística. Compárese las dos oraciones siguientes:

61. Un niño *se* cayó al suelo, arrastrando su larga cola amarilla.

(Ana María Matute, *Fiesta al noroeste*)

62. Las lágrimas, largas y lentas, le *cayeron* calientes sobre una mano. (Ibid)

He aquí más casos del *se* superfluo:

63. (...), y deseando para su rival una humillación mayor, no *se lo imaginaba* muerto sino acobardado, huyendo por las calles llenas de gente, perseguido por él que lo azotaba las espaldas (...)

(Rómulo Gallegos, *Reinaldo Solar*)

64. No andaban juntos, rara vez *se aparecían* al mismo tiempo, no se conocían o hacían creer que no se conocían entre ellos.

(Mario Vargas Llosa, *Conversación en la catedral*)

2. La traducción del se

El *se* es una partícula gramatical muy propia de la lengua española. Las múltiples funciones del *él* demuestran lo vago de su sentido, en realidad podríamos considerarlo un vocablo vacío de significado. El chino es muy económico en el uso de las palabras vacías, sobre todo en su estilo clásico; además, no dispone de pronombres tan abundantes como el español, ni mucho menos algo

equivalente al *se*, de modo que tiene que cometer la repetición o dejar implícitos muchos elementos para que el contexto los esclarezcan, razones por las cuales al traducir textos españoles pocas veces se puede reproducir ese término en cuestión, es decir, en la mayoría de los casos el traductor chino se ve obligado a “echarlo en olvido”. Veamos ejemplos.

2.1 Se como complemento directo del verbo

65. (...), y la ciega *se mecía* en sueños colgada de un clavo, (...) (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)

瞎女人晃来晃去，又梦见被挂在钉子上。（董燕生）

A veces se pone 自己/他/她etc. como reflejo del *se*, por más claridad o comodidad en la lengua meta.

66. A veces el sollozar de una ciega que *se soñaba* cubierta de moscas, colgando de un clavo, como la carne en las carnicerías. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)

还有的时候，惊醒他们的是一个瞎女人的呜咽，因为她梦见自己像一块肉挂在肉铺的钉子上，身上爬满了苍蝇。（董燕生）

67. Aureliano Segundo, avergonzado, fingió un colapso de cólera, *se declaró* incomprendido y ultrajado, y no volvió a visitarla. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

奥雷连诺第二假装恼怒，说他受到了误解和冤枉，就不再来他家里了。（高长荣）

2.2 Se como complemento indirecto del verbo

68. Uno de los más atrevidos le había clavado el pico en el labio superior, *enterrándoselo*, como un dardo, hasta los dientes (...) (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)

一只胆子最大的兀鹫已经把尖喙戳进“软布人”的上嘴唇，像匕首一样，深深插到牙齿上。（董燕生）

Igualmente que el *se* en papel de complemento directo, en casos de complemento indirecto a veces se introduce 自己/他/她etc. entre el sujeto y verbo.

69. –Tarde o temprano tiene que venir– *se dijo*–, aunque sólo sea a *ponerse* estos botines. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

“他迟早会回来的，”她向自己说，“哪怕为了穿这双皮鞋。”（高长荣）

2.3 Se y los verbos reflexivos

70. *Se acostaban* separados, sin *desvestirse*, y dormían como ladrones, con la cabeza en el costal de sus riquezas: (...) (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)

他们个个远离别人躺下，和衣而卧，然后像贼一样偷偷睡去，头下枕的小包袱是他们的全部家私：（……）（董燕生）

71. Mientras ella leía la carta en el dormitorio, los niños *se apresuraron* a abrir la caja. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

菲兰达在卧室里读信的时候，孩子们慌忙打开箱子。（高长荣）

2.4 Se como constituyente de frases impersonales

En las construcciones impersonales chinas las más de las veces aparece directa y simplemente el verbo, aunque también hay casos en que se aplican pronombres indeterminados como 人们/大家

/有人 etc. a la posición de sujeto.

72. (...) el tercio de leña a la espalda, la chaqueta doblada sobre el tercio de leña y el machete en los brazos como *se carga* a un niño. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
(……) 背上扛着柴捆, 上面搭着叠好的外套, 像抱孩子一样把砍刀楼在怀里。(董燕生)
73. (...) y que en sus últimos años sólo *se le vio* dos veces en la calle con un sombrero de minúsculas flores artificiales y unos zapatos color de plata antigua, (...) (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
(……) 在她死前的最后几年, 有人在街上只见过她两次, 她戴了一顶别着小朵假花的帽子, 穿了一双旧式银色鞋子, (……) (高长荣)

2.5 Se como constituyente de la pasiva refleja

Las frases de pasiva refleja normalmente se trasladan al chino como si fueran activas, es decir, el sujeto paciente se convierten sin mediación en sujeto agente del verbo.

74. La voz del Auditor *se perdía* como sangre chorreada en el oído del infeliz (...) (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
军事法官血口喷人的吼声消散在那可怜虫的耳朵里。(董燕生)
75. El matrimonio estuvo a punto de *acabarse* a los dos meses (...) (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
过了两个月, 他俩的婚姻关系几乎完结, (……) (高长荣)

2.6 El se posesivo

En casos similares, el chino generalmente deja implícita la relación posesiva.

76. Los mendigos callaban y *se rascaban las pulgas* sin poder dormir. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
乞丐们一声不吭, 忙着搔痒捉跳蚤, 谁也睡不着。(董燕生)
77. De regreso a casa, cuando el menor quiso *limpiarse* la frente, descubrió que la mancha era indeleble, y que lo eran también las de sus hermanos. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
回家之后, 其中最小的一个打算擦掉十字, 可是发现额上的记号是擦不掉的, 就像其他兄弟额上的记号一样。(高长荣)
A veces se recurre a 自己的 como correspondencia de se.
78. El mosco *se buscaba la cara* con los gestos. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
“杂毛” 挤眉弄眼地想弄清自己的面孔在哪儿。

2.7 Se de la reciprocidad

En chino la reciprocidad se manifiesta por 互相/彼此 u otros términos del estilo.

79. Entre ellas *se contaban* sus penas en voz baja, sin dejar de llorar, enjugándose el llanto con la punta del rebozo. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
她们互相低声诉说着各自的苦难, 不停地抽抽噎噎, 用披巾角擦着泪水。(董燕生)
80. Desde aquel día no volvieron a dirigirse la palabra. Cuando las obligaban las circunstancias, *se mandaban* recados, o *se decían* las cosas indirectamente. (Gabriel García Márquez, *Cien*

años de soledad)

从那一天起，她俩彼此就不说话了。如果有什么非谈不可，两人就写字条，或者通过中间人。（高长荣）

2.8 Los verbos pronominales

No presentan problemas los verbos que siempre se ligan al *se*, o sea los pronominales propiamente dichos; pero cuando hay contraste entre la forma simple y la forma pronominal del verbo, debido a que el incremento del *se* modifica en mayor o menor medida el significado de la palabra, el traductor debe tener en cuenta la oposición semántica entre ambas formas y tratar de reservar el matiz.

81. La noche entera estuvo *quejándose* quedito y recio, quedito y recio como perro herido...

(Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)

整个夜晚他都在呻吟，慢一阵，紧一阵，慢一阵，紧一阵，像一只受伤的狗。（董燕生）

82. (...) luego *se dormía* poco a poco, vencido por el sueño, el cuerpo casi engrudo, (...) (Miguel

Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)

最后困得支持不住了，又慢慢睡去。他周身粘粘糊糊，(……)（董燕生）

83. Cuando Fernanda lo supo volvió a hacer sus baúles de recién casada y *se marchó* de Macondo sin *despedirse*. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

菲兰达知道这桩事情以后，把自己的嫁妆放回箱子，没跟任何人告别一声，就离开了马孔多。（高长荣）

No obstante, dicha oposición semántica entre la pareja verbal no siempre se logra reflejar en chino, verbigracia, *Voy al cine* → 我去看电影 / *Me voy al cine* → 我去看电影, aunque también se podría optar por una forma como 我走了, 去看电影, entonces se complicaría la cosa y resultaría poco natural. No vale la pena inquietarse demasiado por eso, ya que el chino calla a menudo lo que puede manifestar el contexto o situación. Veamos un caso más en que no se recupera el *se*:

84. Sin embargo, Remedios, la bella, *se habría muerto* de risa si hubiera conocido aquella precaución. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

如果有人向俏姑娘雷麦黛丝说起这些预防措施，她大概是会笑死的。（高长荣）

2.9 Se y los verbos de afecto, emoción y juicio

Este uso del *se* normalmente no trae dificultades al traductor.

85. El herido *se desmayó* dos y tres veces en la cuesta, cada vez más empinada. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)

坡越来越陡。受伤的“软布人”一路上接二连三地晕倒。（董燕生）

86. A quienes *se compadecieron* de su suerte, los tranquilizó con una sonrisa. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)

有人对她表示同情，她却泰然自若地微笑作答。（高长荣）

2.10 Se en las frases verbales o frases hechas

En estos casos el problema consiste en que muy raras veces se consigue una expresión fosilizada en la lengua meta que pueda coincidir en forma y sentido con esas frases de la lengua fuente, como consecuencia, el traductor no tiene más capacidad que verter el contenido.

87. Pero ellas no *se dieron cuenta de* la gracejada (...) (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
可是那些女人并没有注意这场猴戏。(董燕生)
88. “Pues la gracia que pido es dejar un hijo” – responde el reo a quemarropa. “Concedida” – le dice el Auditor y, *tentándoselas de vivo*, hace venir una mujer pública. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
“好吧，能不能开恩允许我死前留个后代在世上？”政治犯很干脆。“批准你的要求。”法官对他说，接着就自作聪明找来一个妓女。(董燕生)
89. Poco a poco, el esplendor funerario de la antigua y helada mansión *se fue trasladando* a la luminosa casa de los Buendía. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
古老、阴森的宫邸中陪葬品似的堂皇设备，逐渐移到了布恩蒂亚家敞亮的房子里。(高长荣)

2.11 El se superfluo

Si la reproducción del *se* significativo muchas veces cuesta trabajo en chino, tratándose de su empleo superfluo, el traslado ya es más que difícil por no decir imposible.

90. El leñador volvió la cabeza para responder y por poco *se cae* del susto. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
砍柴人回过头想答话，却吓了一跳，差点跌倒。(董燕生)
91. –Cuidado –exclamó–. *Se va a caer*. (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*)
“当心，”她惊叫一声。“你会掉下来的。”(高长荣)
92. Corre a buscarlo, cuéntale lo que sabes y aconséjale, como cosa tuya, que *se escape* esta misma noche. (Miguel Ángel Asturias, *El Señor Presidente*)
你赶紧去找他，把消息捅给他，然后作为你个人的意思，劝他今天晚上就逃走。(董燕生)

Conclusión

El nombre oficial del *se* es pronombre reflexivo de tercera persona (esto es en sentido estricto de la partícula), reflexivo porque indica que una acción efectuada por el sujeto vuelve, cae o afecta a él de alguna manera, es decir, coinciden el sujeto y el complemento directo o indirecto del verbo.

Como tercera persona, el *se* carece de variación de género y número, puede usarse proclítico o enclítico; como pronombre, puede ser acusativo o dativo; además, sirve para construir frases impersonales y pasiva refleja. Los traductores chinos, sólo cuando estamos claros de estas y más características y valores del *se*, así como de sus hermanos *me*, *te*, *nos*, *os*, podemos llegar a captar y reproducir como es posible los matices que suponen, a pesar del enorme desafío que se deriva de la laguna léxica y gramatical de nuestra lengua al respecto. Lógicamente, los conocimientos del *se* también nos ayudará a formar expresiones típicas de español y evitar fallos al traducir de chino a ese idioma.

Bibliografía

- Amador, Emilio M. Martínez (1961), *Diccionario gramatical*, Editorial Ramón Sopena, S. A., Barcelona.
- Asturias, Miguel Ángel (1978), *El Señor Presidente*, Fondo de cultura económica, México.
- Ávila, Sara Robles (1999), *Hacia una didáctica de los tipos de se en español*, ASELE. Actas X.
- Cela, Camilo José (1986), *Judíos, moros y cristianos*, Ediciones Destino, S. A., Barcelona.
- Cela, Camilo José (1986), *La familia de Pascual Duarte*, Ediciones Destino, S. A., Barcelona.
- Delibes, Miguel (1988), *Mi idolatrado hijo Sisi*, Ediciones Destino, S. A., Barcelona.
- Gallegos, Rómulo (1976), *Obras completas*, Tomo I, Aguilar, Madrid.
- Reinaldo Solar*
Doña Bárbara
Cantaclaro
- Llorach, Emilio Alarcos (1994), *Gramática de la lengua española*, P.207, Espasa Calpe, Madrid.
- Llosa, Mario Vargas (1978), *Obras escogidas*, Aguilar, Madrid.
- Conversación en la catedral*
Pantaleón y las visitadoras
- Márquez, Gabriel García (2007), *Cien años de soledad*, Alfaguara, Madrid.
- Matute, Ana María (1989), *Fiesta al noroeste*, Ediciones Destino, S. A., Barcelona.
- Real Academia Española (1992), *Diccionario de la lengua española*, Editorial Espasa Calpe, Madrid.
- 董燕生译, 《总统先生》 (1994), 云南人民出版社, 昆明。
- 高长荣译, 《百年孤独》 (1984), 北京十月文艺出版社, 北京。